

33	Aumento de las cuotas del FMI
33	Brasil: Nuevo marco de política económica
35	Revisiones de las cuotas del FMI
36	Camdessus se reúne con dirigentes sindicales
37	Seminario sobre mercados financieros
37	Novedades del FMI en Internet
39	Instituto Multilateral de África
40	Publicaciones recientes del FMI
42	Camdessus: Conferencia sobre las economías en transición
44	Aspectos sociales de la crisis de Asia
46	Comunicados de prensa
46	Algunas tasas del FMI
47	Desigualdad y función del Estado
33	

Undécima revisión de cuotas

Tras el aumento de cuotas, los recursos del FMI se incrementan a US\$297.000 millones

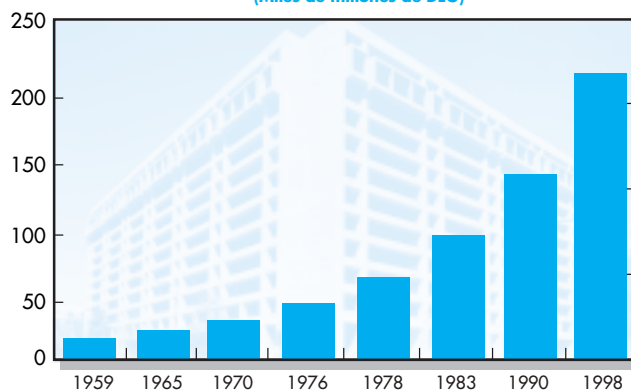
El 22 de enero, el FMI anunció que más del 85% de los países miembros habían dado su consentimiento al aumento de las cuotas de la institución. A continuación, se presenta el texto del comunicado de prensa No. 99/4:

El 22 de enero, el FMI determinó que un número de países miembros que representan más del 85% del total de las cuotas, habían aceptado el aumento de sus respectivas cuotas en el marco de la undécima revisión general.

Para que los respectivos aumentos puedan hacerse efectivos, cada país miembro que ya ha dado su consentimiento deberá pagar el aumento al FMI en un plazo de 30 días a partir del 22 de enero de 1999. Los países que den su consentimiento después del 22 de enero, tendrán que pagar el aumento (Continúa en la pág. 34)

Total cuotas del FMI

(Miles de millones de DEG)



Nota: Años en que la Junta de Gobernadores del FMI aprobó la resolución sobre las cuotas.

Datos: FMI, Folleto No. 45, Organización y operaciones financieras del FMI, 1998.

Declaración conjunta

Acuerdo de principio entre Brasil y el FMI sobre los elementos del nuevo marco de política

Una misión del FMI ha permanecido en Brasilia desde finales de enero para examinar —en consulta con autoridades de Brasil encabezadas por el Ministro de Hacienda Pedro Malan— las políticas y la evolución económicas en

el marco del acuerdo de derecho de giro aprobado por el Directorio Ejecutivo del FMI el 2 de diciembre de 1998 y analizar la forma en que se puede adaptar dicho programa al nuevo régimen de tipo de cambio flotante (véase Boletín del FMI, del 1 de febrero, pág. 18). Stanley Fischer, Primer Subdirector Gerente del FMI, se incorporó al equipo negociador el 2 de febrero. A continuación se presenta el texto de la nota informativa 99/5, una declaración conjunta del Ministro de Hacienda de Brasil y los funcionarios del FMI integrantes de la misión, emitida el 4 de febrero en Brasilia. El texto en inglés puede consultarse también en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Los debates han sido francos y fructíferos y se ha llegado a un acuerdo de principio sobre algunos elementos importantes del marco de la política (Continúa en la pág. 41)



Pedro Malan, Ministro de Hacienda de Brasil (izq.) y Stanley Fischer, Primer Subdirector Gerente del FMI en la reunión celebrada en Brasilia el 2 de febrero.

Los debates han sido francos y fructíferos y se ha llegado a un acuerdo de principio sobre algunos elementos importantes del marco de la política (Continúa en la pág. 41)

(Continuación de la pág. 33) dentro de los 30 días siguientes a la fecha en que se notifique el consentimiento. Los países miembros tendrán de plazo hasta el 30 de julio de 1999 para dar su consentimiento al aumento de las cuotas. En el marco de la undécima revisión, las cuotas aumentarán de DEG 145.600 millones (unos US\$204.000 millones) a DEG 212.000 millones (unos

US\$297.000 millones) [incluida la República Federativa de Yugoslavia (Serbia/Montenegro), que actualmente no es país miembro pero que posiblemente sucederá en el FMI a la antigua República Federativa Socialista de Yugoslavia. Se prevé que los recursos utilizables del FMI aumentarán en unos DEG 45.000 millones (unos US\$63.000 millones), véase el cuadro. ■

Cuotas de los países miembros del FMI¹

	Novena revisión		Undécima revisión			Novena revisión		Undécima revisión	
	Monto (Millones de DEG)	Proporción (Porcentaje)	Monto (Millones de DEG)	Proporción (Porcentaje)		Monto (Millones de DEG)	Proporción (Porcentaje)	Monto (Millones de DEG)	Proporción (Porcentaje)
Estados Unidos	26.526,8	18,212	37.149,3	17,521	Chile	621,7	0,427	856,1	0,404
Japón	8.241,5	5,658	13.312,8	6,279	Irlanda	525,0	0,360	838,4	0,396
Alemania	8.241,5	5,658	13.008,2	6,135	Grecia	587,6	0,403	823,0	0,388
Francia	7.414,6	5,090	10.738,5	5,065	República Checa	589,6	0,405	819,3	0,387
Reino Unido	7.414,6	5,090	10.738,5	5,065	Colombia	561,3	0,385	774,0	0,365
Italia	4.590,7	3,152	7.055,5	3,328	Bulgaria	464,9	0,319	640,2	0,302
Arabia Saudita	5.130,6	3,522	6.985,5	3,295	Perú	466,1	0,320	638,4	0,301
Canadá	4.320,3	2,966	6.369,2	3,004	Emiratos Árabes Unidos	392,1	0,269	611,7	0,289
Rusia	4.313,1	2,961	5.945,4	2,804	Marruecos	427,7	0,294	588,2	0,278
Países Bajos	3.444,2	2,365	5.162,4	2,435	Bangladesh	392,5	0,269	533,3	0,252
China	3.385,2	2,324	4.687,2	2,211	Congo, República Democrática del	291,0	0,200	533,0	0,251
Bélgica	3.102,3	2,130	4.605,2	2,172	Zambia	363,5	0,250	489,1	0,231
India	3.055,5	2,098	4.158,2	1,961	Sri Lanka	303,6	0,208	413,4	0,195
Suiza	2.470,4	1,696	3.458,5	1,631	Belarús	280,4	0,193	386,4	0,182
Australia	2.333,2	1,602	3.236,4	1,526	Ghana	274,0	0,188	369,0	0,174
España	1.935,4	1,329	3.048,9	1,438	Kazajstán	247,5	0,170	365,7	0,173
Brasil	2.170,8	1,490	3.036,1	1,432	Croacia	261,6	0,180	365,1	0,172
Venezuela	1.951,3	1,340	2.659,1	1,255	República Eslovaca	257,4	0,177	357,5	0,169
México	1.753,3	1,204	2.585,8	1,220	Zimbabwe	261,3	0,179	353,4	0,167
Suecia	1.614,0	1,108	2.395,5	1,130	Trinidad y Tabago	246,8	0,169	335,6	0,158
Argentina	1.537,1	1,055	2.117,1	0,999	Vietnam	241,6	0,166	329,1	0,155
Indonesia	1.497,6	1,028	2.079,3	0,981	Côte d'Ivoire	238,2	0,164	325,2	0,153
Austria	1.188,3	0,816	1.872,3	0,883	Sudán	169,7	0,117	315,1	0,149
Sudáfrica	1.365,4	0,937	1.868,5	0,882	Uruguay	225,3	0,155	306,5	0,145
Nigeria	1.281,6	0,880	1.753,2	0,827	Ecuador	219,2	0,150	302,3	0,143
Noruega	1.104,6	0,758	1.671,7	0,789	República Árabe Siria	209,9	0,144	293,6	0,139
Dinamarca	1.069,9	0,735	1.642,8	0,775	Túnez	206,0	0,141	286,5	0,135
Corea	799,6	0,549	1.633,6	0,771	Angola	207,3	0,142	286,3	0,135
Irán, Rep. Islámica del	1.078,5	0,740	1.497,2	0,706	Luxemburgo	135,5	0,093	279,1	0,132
Malasia	832,7	0,572	1.486,6	0,701	Uzbekistán	199,5	0,137	275,6	0,130
Kuwait	995,2	0,683	1.381,1	0,652	Jamaica	200,9	0,138	273,5	0,129
Ucrania	997,3	0,685	1.372,0	0,647	Kenya	199,4	0,137	271,4	0,128
Polonia	988,5	0,679	1.369,0	0,646	Qatar	190,5	0,131	263,8	0,124
Finlandia	861,8	0,592	1.263,8	0,596	Myanmar	184,9	0,127	258,4	0,122
Argelia	914,4	0,628	1.254,7	0,592	Yemen, República del	176,5	0,121	243,5	0,115
Iraq	504,0	0,346	1.188,4	0,561	Eslovenia	150,5	0,103	231,7	0,109
Libia	817,6	0,561	1.123,7	0,530	República Dominicana	158,8	0,109	218,9	0,103
Tailandia	573,9	0,394	1.081,9	0,510	Brunei Darussalam	150,0	0,103	215,2	0,102
Hungría	754,8	0,518	1.038,4	0,490	Guatemala	153,8	0,106	210,2	0,099
Pakistán	758,2	0,521	1.033,7	0,488	Panamá	149,6	0,103	206,6	0,097
Rumania	754,1	0,518	1.030,2	0,486	Líbano	146,0	0,100	203,0	0,096
Turquía	642,0	0,441	964,0	0,455	Tanzania	146,9	0,101	198,9	0,094
Egipto	678,4	0,466	943,7	0,445	Omán	119,4	0,082	194,0	0,092
Israel	666,2	0,457	928,2	0,438	Camerún	135,1	0,093	185,7	0,088
Nueva Zelandia	650,1	0,446	894,6	0,422	Uganda	133,9	0,092	180,5	0,085
Filipinas	633,4	0,435	879,9	0,415	Bolivia	126,2	0,087	171,5	0,081
Portugal	557,6	0,383	867,4	0,409	El Salvador	125,6	0,086	171,3	0,081
Singapur	357,6	0,246	862,5	0,407					

Las cuotas del FMI y sus revisiones

El FMI es una cooperativa financiera y su principal medio de financiamiento son las cuotas, que constituyen un fondo común integrado por las suscripciones de capital que aporta cada uno de los países miembros. Estos recursos permiten a dichos países corregir desajustes sin tener que recurrir a medidas perniciosas para la prosperidad nacional o internacional.

En un mundo cada vez más globalizado, el FMI debe contar con recursos suficientes para hacer frente a las necesidades de balanza de pagos de todos los países miembros. Ello le permitiría a la institución:

- Aumentar el fondo común de recursos para satisfacer las necesidades de los países miembros y recurrir en menor medida al financiamiento suplementario.

Cuotas de los países miembros del FMI

	Novena revisión		Undécima revisión			Novena revisión		Undécima revisión	
	Monto (Millones de DEG)	Proporción (Porcentaje)	Monto (Millones de DEG)	Proporción (Porcentaje)		Monto (Millones de DEG)	Proporción (Porcentaje)	Monto (Millones de DEG)	Proporción (Porcentaje)
Jordania	121,7	0,084	170,5	0,080	Barbados	48,9	0,034	67,5	0,032
Bosnia y Herzegovina	121,2	0,083	169,1	0,080	Niger	48,3	0,033	65,8	0,031
Costa Rica	119,0	0,082	164,1	0,077	Estonia	46,5	0,032	65,2	0,031
Afganistán, Estado Islámico del	120,4	0,083	161,9	0,076	Mauritania	47,5	0,033	64,4	0,030
Senegal	118,9	0,082	161,8	0,076	Botswana	36,6	0,025	63,0	0,030
Azerbaiyán	117,0	0,080	160,9	0,076	Benin	45,3	0,031	61,9	0,029
Gabón	110,3	0,076	154,3	0,073	Burkina Faso	44,2	0,030	60,2	0,028
Georgia	111,0	0,076	150,3	0,071	Chad	41,3	0,028	56,0	0,026
Lituania	103,5	0,071	144,2	0,068	República Centroafricana	41,2	0,028	55,7	0,026
Chipre	100,0	0,069	139,6	0,066	República Dem. Pop. Lao	39,1	0,027	52,9	0,025
Namibia	99,6	0,068	136,5	0,064	Mongolia	37,1	0,025	51,1	0,024
Bahrein	82,8	0,057	135,0	0,064	Swazilandia	36,5	0,025	50,7	0,024
Etiopía	98,3	0,067	133,7	0,063	Albania	35,3	0,024	48,7	0,023
Papua Nueva Guinea	95,3	0,065	131,6	0,062	Lesotho	23,9	0,016	34,9	0,016
Bahamas, Las	94,9	0,065	130,3	0,061	Guinea Ecuatorial	24,3	0,017	32,6	0,015
Nicaragua	96,1	0,066	130,0	0,061	Gambia	22,9	0,016	31,1	0,015
Honduras	95,0	0,065	129,5	0,061	Belice	13,5	0,009	18,8	0,009
Liberia	71,3	0,049	129,2	0,061	San Marino	10,0	0,007	17,0	0,008
Letonia	91,5	0,063	126,8	0,060	Vanuatu	12,5	0,009	17,0	0,008
Moldova	90,0	0,062	123,2	0,058	Djibouti	11,5	0,008	15,9	0,008
Madagascar	90,4	0,062	122,2	0,058	Eritrea	11,5	0,008	15,9	0,008
Islandia	85,3	0,059	117,6	0,055	Santa Lucía	11,0	0,008	15,3	0,007
Mozambique	84,0	0,058	113,6	0,054	Guinea-Bissau	10,5	0,007	14,2	0,007
Guinea	78,7	0,054	107,1	0,051	Antigua y Barbuda	8,5	0,006	13,5	0,006
Sierra Leona	77,2	0,053	103,7	0,049	Granada	8,5	0,006	11,7	0,006
Malta	67,5	0,046	102,0	0,048	Samoa	8,5	0,006	11,6	0,005
Mauricio	73,3	0,050	101,6	0,048	Islas Salomón	7,5	0,005	10,4	0,005
Paraguay	72,1	0,050	99,9	0,047	Cabo Verde	7,0	0,005	9,6	0,005
Mali	68,9	0,047	93,3	0,044	Comoras	6,5	0,004	8,9	0,004
Suriname	67,6	0,046	92,1	0,043	Saint Kitts y Nevis	6,5	0,004	8,9	0,004
Armenia	67,5	0,046	92,0	0,043	Seychelles	6,0	0,004	8,8	0,004
Guyana	67,2	0,046	90,9	0,043	San Vicente y las Granadinas	6,0	0,004	8,3	0,004
República Kirguisa	64,5	0,044	88,8	0,042	Dominica	6,0	0,004	8,2	0,004
Camboya	65,0	0,045	87,5	0,041	Maldivas	5,5	0,004	8,2	0,004
Tayikistán	60,0	0,041	87,0	0,041	Santo Tomé y Príncipe	5,5	0,004	7,4	0,003
Congo, República del	57,9	0,040	84,6	0,040	Tonga	5,0	0,003	6,9	0,003
Haití	60,7	0,042	81,9	0,039	Bhután	4,5	0,003	6,3	0,003
Somalia	44,2	0,030	81,7	0,039	Kiribati	4,0	0,003	5,6	0,003
Rwanda	59,5	0,041	80,1	0,038	Micronesia, Estados Federados de	3,5	0,002	5,1	0,002
Burundi	57,2	0,039	77,0	0,036	Islas Marshall	2,5	0,002	3,5	0,002
Turkmenistán	48,0	0,033	75,2	0,035	Palau, República de	2,3	0,002	3,1	0,001
Togo	54,3	0,037	73,4	0,035	<i>Partida informativa:</i>				
Nepal	52,0	0,036	71,3	0,034	Yugoslavia, República Federativa de				
Fiji	51,1	0,035	70,3	0,033	(Serbia/Montenegro)	335,4	0,230	467,7	0,221
Malawi	50,9	0,035	69,4	0,033	Total	145.656,5	100,0	212.029,0	100,0
Macedonia, ex República Yugoslava de	49,6	0,034	68,9	0,033					

Clasificación de los países, conforme a la undécima revisión de cuotas.

- Garantizar la liquidez suficiente para atender en todo momento a las necesidades de los países miembros.
- Proporcionar financiamiento con fines de balanza de pagos a países que apliquen programas de ajuste, incluidos los más afectados por cambios bruscos en los flujos internacionales de capital.
- Respaldar los esfuerzos de los países miembros en pro de la convertibilidad de la moneda y la liberalización del comercio exterior.
- Ayudar a los países que están en un proceso de transición a la economía de mercado.

Determinación de las cuotas

Al ingresar en el FMI, a cada país miembro se la asigna una cuota que se expresa en DEG. La cuota de un país en el FMI determina concretamente su subscripción de capital, su número de votos, su acceso al financiamiento de la institución y sus asignaciones de DEG.

Las cuotas iniciales de los países miembros fundadores del FMI se determinaron en la conferencia de Bretton Woods celebrada en 1944, y las de los demás países las determina la Junta de Gobernadores del FMI, de conformidad con los principios aplicados a los países que ya son miembros de la institución.

El Convenio Constitutivo del FMI estipula que periódicamente, al menos cada cinco años, debe llevarse a cabo una revisión general de las cuotas para determinar

si su nivel es adecuado en relación tanto con las necesidades de liquidez de los países miembros como con la capacidad del FMI para satisfacer esas necesidades. Además, una revisión general permite ajustar las cuotas de modo que reflejen mejor la importancia relativa de los países en la economía mundial.

Desde 1950, año en que se realizó la primera revisión quinquenal, el FMI ha efectuado 12 revisiones, 11 de las cuales fueron revisiones generales. Ocho de ellas, incluida la undécima, concluyeron con un aumento de las cuotas. En las otras cuatro, incluida la décima revisión general, se decidió que no era necesario aumentar las cuotas.

Undécima revisión de cuotas

En septiembre de 1997, el Directorio Ejecutivo del FMI llegó a un acuerdo sobre la magnitud y la distribución de un aumento global de las cuotas en el marco de la undécima revisión general. El acuerdo con respecto a un aumento total del 45%, reflejaba los cambios producidos desde el último aumento de cuotas, en 1990, en la magnitud de la economía mundial, la escala de los posibles desequilibrios de balanza de pagos, y la rápida globalización y liberalización del comercio exterior y los pagos, incluida la cuenta de capital. El Directorio Ejecutivo también tuvo en cuenta las necesidades de liquidez actuales y proyectadas y la suficiencia de los acuerdos de obtención de préstamos del FMI.

La distribución acordada del aumento total de las cuotas fue predominantemente equiproporcional, si bien contribuyó además a corregir las anomalías más notorias en la distribución. Por consiguiente, el 75% de dicho aumento se distribuye entre todos los países miembros en proporción a sus cuotas actuales; el 15% en proporción a su participación en las cuotas calculadas (es decir, la proporción que resulta de aplicar las fórmulas de las cuotas a una serie de factores económicos, utilizando datos que abarcan hasta el final de 1994), y el 10% restante se distribuye entre los países miembros cuya participación en las cuotas calculadas exceda de su participación en las cuotas actuales, a fin de corregir las anomalías más importantes en la distribución.

En enero de 1998 la Junta de Gobernadores aprobó las recomendaciones del Directorio Ejecutivo (Véase *Boletín del FMI* del 19 de enero de 1998, pág. 7, y del 16 de febrero de 1998, pág. 38). El 29 de enero de 1999, el Directorio Ejecutivo acordó prorrogar en seis meses el plazo de aceptación para los países miembros que no hayan podido concluir los trámites internos necesarios para el consentimiento del aumento. ■

Camdessus analiza con líderes sindicales las dimensiones sociales de la reforma

El Director Gerente del FMI se reunió el 21 de enero con 50 dirigentes sindicales de todo el mundo para analizar las dimensiones de la nueva arquitectura financiera mundial. Las conversaciones tenían por objeto disipar inquietudes con respecto al posible impacto social de una nueva arquitectura de normas comerciales de aceptación internacional, fortalecimiento de los sistemas financieros, integración de los mercados financieros y aumento de la transparencia.

Los dirigentes sindicales, integrantes de una delegación organizada por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y encabezada por su Secretario General, Bill Jordan, representaban a 20 países; también estuvieron presentes observadores de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Los dirigentes sindicales subrayaron la importancia de las repercusiones sociales del ajuste macroeconómico, incluidas las normas laborales básicas, tal y como se definen en la Declaración de Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, adoptada recientemente por la OIT. Manifestaron su esperanza de seguir celebrando reuniones periódicas con el FMI y de que el mundo del trabajo pueda participar activamente en el diseño del marco social de la nueva arquitectura financiera mundial. Camdessus expresó su satisfacción por esta oportunidad de analizar cuestiones sociales y laborales y coincidió en la importancia de considerar la dimensión social de la nueva arquitectura.

Annual Report • Annual Meetings • Article IV Consultations • Articles of Agreement • Asian Crisis • Conditionality • Commodity Prices • Country Assessments • Country Information • DSB • Data Standards • Debt Relief • Directory of Economic, Commodity and Development Organizations • Employment Opportunities • Exchange Rates • Executive Directors • External Evaluation of ESAF • Financial Statements • Financial Statements • Frequently Asked Questions • Gold • Governors • How to apply for employment • How to order publications • IMF Contacts • IMF Institute • IMF Survey • Internships • Investments • Joint Vienna Institute • Joint World Bank - International Monetary Fund Library • Lending • Letters of Intent • Library • Management and Senior Staff • Member Country Publications • Members • Memoranda of Economic and Financial Policies • News & News Briefs • Offices of the IMF • Order Information • Press Releases • Publications • Research • Special Drawing Rights • Statistics • Spring Meetings • Staff Country Reports • Subscriptions • Technical Assistance • Training • Transcripts

¿Desea más información sobre el FMI?

www.imf.org

Se insta al FMI a comprender mejor cómo funcionan y actúan los mercados

En vista de la influencia cada vez mayor que tiene el comportamiento de los mercados sobre la economía mundial, el FMI está esforzándose por comprender mejor cómo afectan las decisiones de los mercados a los flujos financieros internacionales y al desempeño de las economías nacionales. En este terreno, pocos son los que tienen más experiencia que los antiguos funcionarios del FMI que actualmente dirigen las unidades responsables del análisis económico de los principales bancos de inversión y fondos especulativos de cobertura de riesgo.

El Instituto del FMI convocó a tres de esos ex funcionarios para debatir cómo puede la institución adquirir un conocimiento más cabal de los mercados. Así pues, el 15 enero, comparecieron Mohamed El-Erian, ex Subdirector del Departamento del Oriente Medio y actualmente Director de Análisis de Mercados Emergentes de Salomon Smith Barney, David Folkerts-Landau, ex Jefe de la División de Mercados de Capital del Departamento de Estudios del FMI y actualmente Director de Estudios de Mercados Emergentes de Deutsche Bank Securities, y Mahmood Pradhan, ex Economista Principal del Departamento de Asia y el Pacífico y actualmente Economista Principal de Mercados Emergentes del fondo de cobertura Tudor Proprietary Trading, para analizar cómo se podría mejorar la comprensión de los mercados. En un debate franco, en el que se tocaron una amplia gama de temas, los tres panelistas recomendaron al FMI que compile datos más precisos sobre los mercados para tener una idea más exacta de los posibles problemas y de las probables reacciones los mercados. También coincidieron en que si las proyecciones de los programas respaldados por el FMI fueran más realistas, aumentaría la credibilidad de la institución y se ofrecería una perspectiva de mercado con respecto a la eficaz regulación de los fondos especulativos de cobertura del riesgo y la viabilidad de los mecanismos de financiamiento para contingencias.

Cómo piensan los mercados

Según Mohamed El-Erian, para que el mercado reaccione en forma más oportuna y coherente es esencial que el FMI tenga una idea más exacta de su funcionamiento.

Marco conceptual. Para los mercados, la información con respecto a las variables fundamentales de la economía es necesaria pero dista mucho de ser suficiente, señaló El-Erian. También es importante la información sobre el entorno de los mercados y el crédito externos, la situación relativa de los mercados emergentes y por último, pero no por ello menos importante, los elementos técnicos (es decir, la información que se



Mohsin Khan, Director del Instituto del FMI (segundo a la derecha) con los participantes en el seminario sobre la información que el FMI debe obtener acerca de los mercados financieros (de izquierda a derecha) David Folkerts-Landau, Mahmood Pradhan, y Mohamed El-Erian.

obtiene de las operaciones que se realizan en los mercados y de sus participantes). En una situación ideal para los mercados y el FMI, estos elementos emiten simultáneamente una luz verde o una luz roja, pero lo más normal es que las señales no sean tan claras y el FMI y los mercados tengan que analizar más detenidamente una auténtica maraña de datos contradictorios.

En 1998, empeoraron los elementos técnicos como consecuencia del deterioro del entorno externo, lo que dio lugar a un gran volumen de flujos de capital y a políticas y resultados económicos poco satisfactorios. Según El-Erian, una situación de este tipo es difícil de corregir. El FMI debe darse cuenta de que la base de

Publicado en Internet

Notas de información al público: Evaluaciones realizadas por el Directorio Ejecutivo del FMI de las perspectivas y las políticas económicas de los países miembros, que se publican —con el consentimiento del país en cuestión— al término de las consultas del Artículo IV e incluyen información de referencia sobre la economía del país. Recientemente se han publicado notas de información al público correspondientes a:

99/3 Eslovenia, 22 de enero	99/6 Paraguay, 29 de enero
99/4 Pakistán, 27 de enero	99/7 Noruega, 1 de febrero
99/5 Burundi, 28 de enero	

Documentos sobre parámetros de política económica:

Preparados por cada país miembro en colaboración con los funcionarios del FMI y del Banco Mundial, estos documentos, que se actualizan todos los años, describen los objetivos económicos y las políticas macroeconómicas y estructurales de las autoridades para los programas de ajuste trienales respaldados con recursos del servicio reforzado de ajuste estructural. Recientemente se han publicado los documentos correspondientes a:

Pakistán, 26 de enero
Azerbaiyán, 1999–2000, 8 de enero
1997–2000, 8 de enero

El texto completo en inglés puede consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

inversionistas de los mercados emergentes se está fragmentando cada vez más, y que lo que a los ojos del FMI puede parecer un efecto de contagio irracional, es en realidad una reacción de cartera muy racional. Habida cuenta de las importantes bajas que han sufrido estos inversionistas —incluidos los fondos especulativos de cobertura del riesgo— y de la volatilidad extrema que se observa, El-Erian prevé que se mantendrá la renuencia de los inversionistas a regresar a los mercados emergentes. Agregó que cuanto más dure esa situación, más probabilidades habrá de que los elementos técnicos desfavorables den lugar a políticas económicas desacertadas.



El-Erian: Hay que lograr una participación puntual y uniforme del sector privado en las principales iniciativas de política.

Un caso ilustrativo. El-Erian citó el ejemplo de Rusia como un caso claro en el que los elementos técnicos desfavorables del mercado fueron determinantes. Llegado el mes de julio, la orientación de la política económica era poco acertada y los factores externos, sobre todo los bajos precios de la energía, habían exacerbado aún más la situación. ¿Qué sucedió cuando, en esas circunstancias, se adoptó un nuevo plan de medidas económicas? Según El-Erian, como los elementos técnicos eran inadecuados, las medidas no surtieron prácticamente ningún efecto sobre los precios o las tasas de interés. Los inversionistas tomaron posiciones largas pero se equivocaron y empezaron a buscar una salida. En el mercado imperaba una tónica vendedora y, por consiguiente, se aprovechó el breve repunte que generaron las medidas de política únicamente para liquidar las posiciones asumidas. Los factores técnicos primaron sobre las variables fundamentales.

Los precios de la energía, habían exacerbado aún más la situación. ¿Qué sucedió cuando, en esas circunstancias, se adoptó un nuevo plan de medidas económicas? Según El-Erian, como los elementos técnicos eran inadecuados, las medidas no surtieron prácticamente ningún efecto sobre los precios o las tasas de interés. Los inversionistas tomaron posiciones largas pero se equivocaron y empezaron a buscar una salida. En el mercado imperaba una tónica vendedora y, por consiguiente, se aprovechó el breve repunte que generaron las medidas de política únicamente para liquidar las posiciones asumidas. Los factores técnicos primaron sobre las variables fundamentales.



Folkerts-Landau: El FMI debe estrechar los vínculos entre sus funcionarios y los mercados privados.

Consecuencias para el FMI. El-Erian advirtió que, dadas las perturbaciones que ha sufrido la base de inversionistas, es improbable que la inversión retorne en un plazo breve a los mercados emergentes. El FMI debería tener en cuenta el daño producido y aceptar que el proceso de afluencia del capital hacia los países en desarrollo será muy irregular. Con todo, el mercado se sentirá atraído por las economías con un bajo riesgo sistémico, un alto nivel de reservas, un bajo nivel de deuda a corto plazo y una situación fiscal favorable. Pero ni siquiera para esas economías la situación será un lecho de rosas; su problema será cómo gestionar el éxito, es decir, afrontar

como es debido la afluencia masiva de capital.

Para el FMI la situación será difícil, advirtió El-Erian. La condicionalidad y el escalonamiento y la concentración de la asistencia financiera al final del período de los programas, elementos típicos del financiamiento que brinda el FMI, no son el enfoque más apropiado en países que han sufrido perturbaciones de gran

envergadura. Dicha concentración no hace sino agravar el problema, pero las alternativas tampoco son muy alentadoras porque pueden agitar el fantasma del riesgo moral. ¿Cuál es, pues, el rumbo a seguir? El-Erian instó al FMI a prestar más atención a cinco aspectos:

- **Diseño de los programas.** Tanto los mercados como el FMI deben dedicar más tiempo a estudiar el diseño de los programas. El FMI podría permitirse el lujo de ser más audaz en cuanto al financiamiento, pero no en la combinación de las medidas de política económica.

- **Gestión de pasivos.** El FMI debe desempeñar un papel más destacado en el asesoramiento a los países en materia de obtención de préstamos y gestión de la deuda. El sector privado, dado que tiene intereses personales, no está en situación de hacerlo.

- **Intensificar el análisis.** La información es abundante, pero los que saben interpretarla con autoridad siguen siendo un bien escaso. El FMI debe intervenir cuando se produce una “falla del mercado” en el análisis y examinar no sólo los datos monetarios y fiscales, sino también la valiosísima información que proporcionan los contratos a plazo basados en inversiones intangibles, la segmentación de los mercados y los mercados de “swaps”.

- **Lograr una participación puntual y uniforme del sector privado en las principales iniciativas de política.** De lo contrario, la percepción del riesgo por parte del mercado y las consiguientes primas de riesgo asociadas a los cambios importantes serán mayores que los beneficios.

- **No preocuparse por las acusaciones.** Es inevitable que el FMI cargue con las culpas, ya que los mercados necesitan un chivo expiatorio pero, en última instancia —señaló El-Erian— la reacción de los mercados se basa, en realidad, en mucho de lo que dice el FMI.

Lo que el FMI debe saber

Según David Folkerts-Landau, la información clave es valiosa, cara de obtener y normalmente no se publica. Cuanto más abundantes —y apropiados— sean los datos, mejor podrá el FMI evaluar las situaciones de riesgo sistémico. En general la información sobre los mercados es de tres tipos: la que se refiere a las operaciones a corto plazo, a las posiciones a más largo plazo, y la información estructural a largo plazo. Las operaciones a corto plazo no proporcionan mucha información útil para la supervisión de los mercados de capital. La información estructural a más largo plazo es la que el FMI ya recopila habitualmente en el marco de las consultas con los países miembros.

No obstante, las operaciones sobre posiciones a más largo plazo (es decir, a dos o tres trimestres) son cruciales para la supervisión de los mercados de capital y ha sido en estos casos cuando la falta de información de importancia crítica ha tenido graves repercusiones para el sistema financiero internacional. Folkerts-Landau citó la amplitud extraordinaria de la gama de estimaciones —entre US\$15.000 millones y US\$150.000 millones— del volumen de operaciones realizadas en vísperas de la crisis de Rusia, en virtud de las cuales se obtenían préstamos en yenes a tasas de interés bajas

para comprar títulos en dólares con tasas más altas. El límite superior resultó ser el más cercano a la realidad, lo cual tuvo repercusiones importantes en el comportamiento de los fondos especulativos de cobertura después de la crisis de Rusia. Esta información es difícil de obtener pero actualmente los bancos de inversión y otros agentes la están estudiando detenidamente para hacerse una idea más sistemática de cómo se van configurando las posiciones. Desde el punto del vista del FMI y la gestión del riesgo, es indispensable llegar a una comprensión más cabal de las posiciones de mayor volumen y hacerse una idea de cómo reaccionarán los principales agentes ante una perturbación.

Folkerts-Landau explicó que la información estructural es vital para entender la dinámica a corto plazo. Cuando hay señales de volatilidad, la tecnología de control del riesgo ajusta instantáneamente las posiciones para todas las categorías de activos, países o instrumentos. La necesidad del mercado de contrarrestar la volatilidad es clave para entender los efectos de contagio y es algo que el FMI tiene que conocer para comprender cómo reaccionan los mercados, cómo se propagan las perturbaciones y quiénes serán sus próximas víctimas.

Para mejorar la calidad y la puntualidad de la información de que dispone sobre los mercados, el FMI debe estrechar los vínculos entre sus funcionarios y los mercados privados y tratar de comprender cómo los agentes hacen frente al riesgo y lo gestionan. Según Folkerts-Landau, seis economistas bien formados del equipo responsable de los mercados de capital podrían recopilar los datos pertinentes. Si en este empeño el FMI no pudiera equiparar sus recursos a los de los bancos, podría obtener la información necesaria por medio de contactos periódicos “no burocráticos”.

Fondos de cobertura del riesgo

Según Mahmood Pradhan, uno de los aspectos esenciales que el FMI no ha tenido suficientemente en cuenta con respecto a estos fondos es que los efectos de contagio se propagan por la forma en que se gestiona el dinero. Cuando un inversionista apalancado, como un fondo de cobertura del riesgo, incurra en pérdidas en un mercado emergente, liquidará rápidamente sus posiciones en otros mercados, empezando por las más rentables. Hungría, por ejemplo, podría preguntarse por qué bajó su bolsa de valores y no la de Polonia tras la crisis de Rusia. Es cierto que las variables fundamentales eran menos favorables en Hungría y que el país tenía más lazos con Rusia, pero más importante es el hecho de que la bolsa de valores de Hungría era la de mayor liquidez y, de todos los mercados de valores de la región, era el que más facilidades ofrecía para retirarse.

En estos momentos, un tema candente es la reglamentación de los fondos de cobertura del riesgo. Pradhan sostiene que la primera preocupación de las autoridades deber ser evitar el riesgo sistémico y lograr la igualdad de condiciones. Explicó que en los mercados emergentes, el riesgo a que están expuestos dichos fondos es considerablemente menor que el que asumen los bancos comerciales o los bancos de inversión.

Folkerts-Landau afirmó que sería preferible que las autoridades reglamentasen las actividades de los bancos comerciales, que a su juicio son los principales responsables de las cuantiosas entradas y salidas de capital durante una crisis. Asimismo, convendría hacer una distinción entre las operaciones que realizan los bancos por cuenta propia y las que efectúan en nombre de sus clientes. Señaló que es muy grave que instituciones respaldadas en última instancia por el dinero de los contribuyentes puedan asumir, a nivel internacional, riesgos de enorme magnitud.

Los mercados emergentes y el FMI deben ser conscientes de que todo país clasificado como mercado emergente está expuesto a efectos de contagio. Según Pradhan, cuando se registran pérdidas, los fondos de cobertura tienen instrucciones de reducir el riesgo frente a los activos de los mercados emergentes en su integridad. En vista de lo ocurrido en los mercados emergentes y en el sector de los fondos de cobertura, coincidió con el pronóstico de El-Erian de que, al menos durante uno o dos años, la situación financiera de los mercados emergentes va ser muy difícil.



Pradhan: Los efectos de contagio se propagan por la forma en que se gestiona el dinero.

El BAD, el FMI y el Banco Mundial crean el Instituto Multilateral de África

Como se indicaba en la nota de prensa No. 99/4, emitida el 25 de enero, las máximas autoridades del Banco Africano de Desarrollo (BAD), el FMI y el Banco Mundial, anunciaron el 22 de enero en Abidján, Côte d'Ivoire, la creación de un nuevo instituto de capacitación: el Instituto Multilateral de África. A continuación se presenta el texto de dicha nota:

El nuevo instituto, que tendrá su sede en Abidján, se crea bajo los auspicios del BAD, el FMI y el Banco Mundial, a fin de ofrecer cursos de capacitación en materia de políticas a funcionarios del gobierno y a otros participantes procedentes de los países de África. En dichos cursos se hará hincapié en la gestión y las políticas macroeconómicas y en los aspectos estructurales, sociales y relativos a los proyectos, como el buen gobierno, la reducción de la pobreza, las cuestiones de género, el crecimiento económico y el medio ambiente. El Instituto organizará, además, seminarios sobre temas concretos relacionados con el desarrollo y empleará el equipo más moderno de aprendizaje a distancia como elemento fundamental de sus actividades de capacitación.

Se espera que el Instituto Multilateral de África contribuya significativamente a aliviar las necesidades vitales de aprendizaje en la región. Además, permitirá a las tres instituciones fundadoras movilizar sus recursos humanos y financieros en una alianza en pro de la capacitación en la que se aprovecharán al máximo las sinergias y los aspectos complementarios.

Se prevé que el Instituto Multilateral de África iniciará sus actividades en el segundo semestre de 1999.

Pradhan subrayó —y El-Erian y Folkerts-Landau coincidieron con él— que la incorporación de proyecciones más realistas a los programas es un factor vital para el FMI y la credibilidad de la institución en los mercados. Señaló que, durante el pasado año, en las cartas de intención de Indonesia, Corea y Tailandia se revisaron a la baja las proyecciones de crecimiento a la vez que se fijaron metas fiscales más altas. El FMI puede considerar estas proyecciones como metas, pero los mercados perciben un sospechoso y continuo optimismo. Pradhan propuso que quizás sería preferible presentar una gama de posibles resultados. Folkerts-Landau afirmó estar totalmente convencido de que, en lo que respecta a la confianza de los mercados, sería mucho mejor para el FMI que las proyecciones fueran más realistas. Pradhan agregó que esa confianza se vería reforzada si en los programas del FMI se abordasen aspectos clave para los mercados como la deuda de las empresas de Indonesia.

¿Qué información podría compilar el FMI para mejorar la calidad de su asesoramiento y el diseño de los programas? Según Pradhan, es conveniente que la institución sepa quiénes son los acreedores del país en cuestión y qué tipo de acontecimientos pueden provocar un cambio de dirección.

Pradhan señaló que, en última instancia, el factor crucial es el posicionamiento del mercado y que el FMI debe complementar sus conocimientos tradicionales de las variables económicas fundamentales con información al respecto. El-Erian compartió esa opinión y agregó que si el FMI conociera las posiciones de mayor cuantía, entendiera cómo se gestiona el dinero y efectuara un seguimiento de algunos indicadores clave, dispondría de información muy valiosa sobre lo que realmente necesita saber acerca de los mercados.

Sheila Meehan

Redactora principal, *Boletín del FMI*

Publicaciones recientes

World Economic and Financial Surveys (Estudios económicos y financieros mundiales)

World Economic Outlook and International Capital Markets: Interim Assessment, December 1998 (US\$36; US\$25 para catedráticos y estudiantes universitarios).

Occasional Papers (Serie de estudios del FMI; US\$18; para catedráticos y estudiantes universitarios US\$15)

No. 175: *Macroeconomic Developments in the Baltics, Russia, and Other Countries of the Former Soviet Union, 1992–97*, Luis M. Valdivieso.

Working Papers (Documentos de trabajo; US\$7)

98/176: *Will Fiscal Policy Be Effective Under EMU?*

Marco Cangiano y Eric Mottu.

98/177: *Terms of Trade Shocks and the Current Account*, Paul Cashin y C. John McDermott.

98/178: *Fundamental Determinants of Inequality and the Role of Government*, Vito Tanzi.

98/179: *Correlations Between Real Interest Rates and Output in a Dynamic International Model: Evidence from G-7 Countries*, Jahanara Begum.

98/180: *The Intragenerational Redistributive Effects of Unfunded Pension Programs*, Luis Cubeddu.

98/181: *Why Do Countries Use Capital Controls?*

R. Barry Johnston y Natalia T. Tamirisa.

98/182: *The Dynamic Macroeconomic Effects of Tax Policy in an Overlapping Generations Model*, Ben J. Heijdra y Jenny E. Ligthart.

99/1: *China's Trade Flows: Changing Price Sensitivities and the Reform Process*, Valerie Cerra y Anuradha Dayal-Gulati.

99/2: *Credibility of Central Bank Independence Revisited*, Timo T. Väilä.

99/3: *In Search of "Capital Crunch": Supply Factors Behind the Credit Slowdown in Japan*, David Woo.

99/4: *Central Bank Autonomy and Inflation and Output Performance in the Baltic States, Russia, and Other Countries of the Former Soviet Union, 1995–97*, Tonny Lybek.

99/5: *Offshore Banking: An Analysis of Micro- and Macro-Prudential Issues*, Luca Errico y Alberto Musalem.

IMF Staff Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales; US\$15)

98/122: Honduras—Selected Issues

98/123: Romania—Statistical Appendix

98/124: Sweden—Selected Issues

98/125: Bolivia—Selected Issues

98/126: Ireland—Selected Issues

98/127: Portugal—Selected Issues and Statistical Appendix

98/128: Tonga—Statistical Annex

98/129: Tunisia—Banking System Issues and Statistical Appendix

98/130: Bangladesh—Selected Issues

98/131: Bangladesh—Statistical Appendix

98/132: France—Selected Issues

98/133: France—Statistical Appendix

98/134: United Arab Emirates—Recent Economic Developments

Economic Issues (Temas de economía; distribución gratuita)

No. 16: *Should Equity Be a Goal of Economic Policy?* FMI, Departamento de Finanzas Públicas

Los pedidos deben dirigirse a: Publication Services, Box XS800, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

La información sobre el FMI en Internet —incluidos la versión completa en inglés del *Boletín del FMI*, el suplemento anual del *Boletín del FMI*, *Finanzas & Desarrollo*, el catálogo actualizado de publicaciones, y los tipos de cambio diarios del DEG con respecto a 45 monedas— puede consultarse en el sitio del FMI en Internet (<http://www.imf.org>). El texto completo (en inglés) de todos los documentos de trabajo del FMI, de los documentos de análisis de la política económica (anteriormente titulados, documentos de análisis y evaluación de la política económica) y de las notas de información al público también pueden consultarse en dicho sitio.

(Continuación de la pág. 33) económica que las autoridades se proponen implementar a lo largo de 1999 y a mediano plazo. Las autoridades reafirmaron su compromiso de colaborar con la comunidad internacional para superar las actuales dificultades económicas y restablecer el crecimiento económico y las bajas tasas de inflación.

El Presidente Fernando Henrique Cardoso hizo hincapié en la prioridad que tiene para el Gobierno de Brasil la reducción de la inflación —uno de los principales logros del *Plan Real*— en una reunión que mantuvo con la misión del FMI el 3 de febrero. Para alcanzar el objetivo de reducir la tasa de inflación mensual anualizada a niveles próximos al 5% antes del final del año, se adoptará una política monetaria y políticas financieras firmes, así como medidas de ajuste fiscal vigorosas y sostenidas y se intensificarán las reformas estructurales.

Si todas estas medidas se aplican con determinación, se podrá lograr una recuperación duradera de la confianza, tanto a nivel interno como externo —condición indispensable para la reactivación de un crecimiento sostenible del producto y del empleo— hacia el final de 1999.

Con el nuevo régimen de tipo de cambio flotante, la política monetaria tendrá que desempeñar un papel de primer orden para alcanzar el objetivo establecido en materia de inflación. Las autoridades tienen previsto instrumentar un mecanismo de fijación de objetivos a este respecto en la política monetaria basándose en la experiencia de otros países y del FMI. Si bien se están sentando los cimientos técnicos e institucionales necesarios para que dicho mecanismo funcione adecuadamente, la política monetaria se centrará en frenar el crecimiento de los agregados monetarios y crediticios en niveles compatibles con los objetivos de inflación. Las tasas de interés se ajustarán en forma flexible para evitar la aparición de presiones inflacionarias más allá del aumento previsible de los precios de los productos afectados por la devaluación del *real*. Las autoridades se proponen también acelerar y ampliar las medidas actualmente en marcha para fortalecer y modernizar el sistema financiero —incluidos los bancos federales y estatales y los intermediarios financieros no bancarios— a fin de reforzar su solidez frente a las perturbaciones sistémicas y fomentar el desarrollo del ahorro privado en el mediano plazo.

Para reforzar la capacidad del banco central a fin de poder alcanzar estos objetivos, las autoridades debatirán con el Congreso la aprobación de propuestas encaminadas a: otorgar a la institución una mayor independencia en sus operaciones cumpliendo su compromiso principal de mantener el poder adquisitivo de la moneda nacional; que el nombramiento del Presidente del banco central y los otros miembros del Directorio Ejecutivo sea por plazo determinado; obligar a la institución a rendir cuentas al Congreso con respecto a la consecución de objetivos concretos e imponer limitaciones específicas

durante un período dado a las actividades profesionales de los miembros de los directores ejecutivos salientes.

Las autoridades se han comprometido plenamente a reducir la razón entre la deuda pública y el PIB para los años 2000 y 2001, con miras a lograr, para el final de este último año, un nivel inferior al 46,5% del PIB proyectado en el programa original. Para compensar el impacto negativo de la depreciación del tipo de cambio en la deuda pública, se proponen alcanzar superávit primarios mayores de lo previsto originalmente en el programa, del orden del 3% al 3,5% del PIB en 1999. La mayoría de estas medidas ya han sido aprobadas por el Congreso. Las autoridades hicieron notar, además, que se ha alcanzado con cierto margen el objetivo establecido en el programa con respecto al superávit primario del gobierno federal para 1998.

También se analizaron los progresos logrados hasta la fecha en varios aspectos de la reforma estructural. En algunos casos, las autoridades se están beneficiando de la asistencia financiera y técnica del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, con los que la misión del FMI se mantiene en estrecho contacto. Las autoridades han manifestado su firme determinación de llevar adelante el programa de reforma perfilado en el memorando de política económica [dado a conocer el 13 de noviembre de 1998 y cuyo texto en inglés puede consultarse en el sitio del FMI en Internet] y también su intención de intensificar y ampliar el programa de privatizaciones y traspasos de empresas públicas (especialmente, en los sectores de energía y financiero), que consideran esencial para la modernización y el eficiente funcionamiento de esos sectores clave de la economía.

Las autoridades y el FMI confían en que si se implementan con determinación las políticas económicas y estructurales apropiadas, con el respaldo de la comunidad internacional, se habrá dado un paso decisivo para fomentar, a lo largo de 1999, una progresiva recuperación de la confianza, una notable mejora de la balanza en cuenta corriente, un gradual retorno de los flujos de capital privado y un fortalecimiento del tipo de cambio.

Las autoridades brasileñas han reafirmado su intención de acogerse a las Normas Especiales para la Divulgación de Datos formuladas por el FMI, una vez concluidos los trabajos técnicos necesarios, a fin de mejorar las estimaciones trimestrales del PIB y algunos datos fiscales de las administraciones estatales y municipales. Apoyándose en los progresos alcanzados hasta la fecha en la liberalización de las transacciones en cuenta corriente, las autoridades manifestaron su compromiso de aceptar en un futuro próximo las obligaciones del Artículo VIII del Convenio Constitutivo del FMI.

Las autoridades continuarán las deliberaciones con la misión del FMI en los próximos días, a fin de proponer a la Gerencia y al Directorio Ejecutivo lo antes posible, y en cualquier caso antes del 31 de marzo, la conclusión del primer examen del programa, a la que seguiría la liberalización del siguiente tramo del acuerdo. ■

Camdessus satisfecho con el debate sobre los problemas de las economías en transición

Los días 1–3 de febrero, el FMI organizó una conferencia titulada “A decade of Transition: Achievements and Challenges” en la que se analizó la experiencia acumulada hasta la fecha por las economías en transición y se esbozaron los problemas pendientes. Se presentan a continuación, fragmentos editados de la alocución inaugural pronunciada por Michel Camdessus, Director Gerente del FMI. En el próximo número del Boletín del FMI ofreceremos información completa sobre dicha conferencia.

En esta reunión han participado funcionarios de alto rango y dirigentes políticos de varios países, responsables de la formulación de las políticas, representantes del mundo académico que han investigado los diversos aspectos de la transición y funcionarios de las instituciones financieras internacionales que han trabajado en estrecha colaboración con las economías en transición. Todos ellos aportarán sin duda una gama muy amplia de perspectivas sobre los logros alcanzados hasta la fecha y también sobre los problemas pendientes y las medidas necesarias para tratar de corregirlos.



Camdessus. Las reformas estructurales han sentado las bases de la propiedad privada y la disciplina del mercado.

En noviembre de 1989 cayó el muro de Berlín. La drástica transformación que sufrieron posteriormente los países situados al este de la línea divisoria ha traído consigo libertad, pero también tensiones económicas, sociales y políticas para esos países. Consciente de la importancia histórica y de las dificultades sin parangón que entrañaba la transición, el FMI colaboró desde el principio con unos 20 de esos países para preparar su ingreso en nuestra institución. El FMI, junto con el Banco Mundial y otros organismos, ha proporcionado asistencia técnica de todo tipo para reforzar la capacidad institucional de las economías con mercados emergentes y ha respaldado esos esfuerzos con programas financiados en el marco del servicio para la transformación sistémica, los acuerdos de derecho de giro, los acuerdos ampliados y el servicio reforzado de ajuste estructural.

La herencia del pasado

Permítanme compartir con ustedes algunas ideas sobre el legado de estos diez últimos años. Al principio de la transición lo único que estaba claro es que el proceso era irreversible. No existía un plan de acción y la experiencia que pudiera servir de guía era escasa. En el ámbito económico, el vacío se llenó enseguida con toda una serie de teorías para explicar lo ocurrido. A veces fue difícil llegar a un consenso con respecto al cambio

y, en algunos casos, estallaron las hostilidades. En todos los países había que hacer frente al colapso de los acuerdos comerciales existentes en el marco del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM), de los principales mercados de exportación y de la actividad económica. La descomposición de la Unión Soviética en 1991–92 puso sobre el tapete otras cuestiones: los mecanismos de planificación estaban más arraigados en este país, la hiperinflación era rampante y se estaba creando un gran número de nuevos países con sus correspondientes monedas.

Sin embargo, los componentes esenciales del programa de reformas de la transición no tardaron en cristalizar: el reordenamiento de las finanzas públicas, la reforma monetaria y financiera, la liberalización de los precios y el comercio exterior y la privatización. Como resultado de las audaces decisiones adoptadas por muchos dirigentes, los avances han sido espectaculares. Al final de 1997, las tasas de inflación eran ya de un sólo dígito o rondaban ese nivel en muchos de estos países. El producto había estado creciendo en Europa central y oriental desde 1993 y en los Estados bálticos y muchos países de la antigua Unión Soviética desde 1995. Y, aunque todavía falta mucho por hacer, varios países han concluido casi todas las reformas estructurales que integran el programa de la transición. La transformación es evidente, incluso a los ojos de quienes sólo conocían de pasada la región antes de 1990. Tan sólo diez años después, los sistemas de planificación centralizada parecen una desprestigiada reliquia de un pasado lejano.

Sin embargo, habida cuenta de los cambios de orientación de la política en Albania, Bulgaria y Rumania en 1996 y 1997, y de lo ocurrido en Rusia en 1998, a nadie se le escapa que de aquí en adelante el camino estará plagado de dificultades. Estos acontecimientos nos recuerdan algo importante: que la región en su conjunto es vulnerable a lo que sucede en otras zonas del mundo; que la falta de conclusión del proceso de transición conlleva ciertos riesgos y que la relación de interdependencia en la región sigue siendo muy fuerte.

Programa para el futuro

Es evidente que aún falta mucho camino por recorrer, pero aunque las reformas estructurales hayan sido incompletas, han sentado al menos las bases de la propiedad privada, los precios de mercado y la disciplina de mercado. Ahora, la mayoría de los países pueden dedicarse a una tarea mucho más difícil y prolongada —la aplicación de la segunda generación de reformas— aún cuando algunos de ellos todavía tengan que bregar con la primera generación.

Confieso que he echado un vistazo a algunos de los documentos de la conferencia. Me ha impresionado que en el dedicado a la privatización, aunque se reconoce

que ha habido problemas y que es hora de reconsiderar el proceso desde otra óptica, se aducen muy buenas razones para propugnar, desde esa nueva óptica, la necesidad de *mejorar* la privatización y *no reducir* su intensidad ni su alcance. En forma más general, voy a aventurar la conjetura de que en los debates se suscitará otro tema similar —la necesidad de perseverar y profundizar en las reformas en vez de dar marcha atrás en la creación de instituciones de mercado— como factor clave de otros elementos esenciales de la reforma: creación de un clima propicio para el mercado, desarrollo de un sector financiero sólido, eficacia en la ejecución de las operaciones del sector público y prestación equitativa de los servicios de protección social.

Quisiera subrayar una tarea concreta que, a mi juicio, reviste gran importancia: garantizar el imperio de la ley y fomentar una cultura de respeto, y de hecho favorable, a las leyes, las normas y los códigos de buenas prácticas. En un marco como este, los gobiernos, las empresas, las instituciones financieras y los individuos podrían seguramente tratar unos con otros en condiciones de igualdad y en forma transparente. Un elemento importante es dejar que funcione la disciplina del mercado. Así se reducirán las trabas a la actividad de las empresas, nuevas y establecidas, estimulando la iniciativa de los

empresarios. En definitiva, ese es el objetivo de la estabilización, la reforma estructural y la transición.

Cuestiones pendientes

En conclusión, yo diría que en los últimos diez años hemos aprendido mucho acerca del proceso de transición, pero aún quedan por resolver muchas incógnitas. Espero que las deliberaciones de estos días arrojen luz sobre tres cuestiones que, en mi opinión son muy importantes:

- Los países que ya han llevado a término el grueso del programa de reforma estructural de la “transición” y han reducido la inflación a niveles moderados, ¿qué medidas deben adoptar ahora para estimular el crecimiento y resistir mejor las perturbaciones externas?
- En cuanto a los otros países, que todavía tienen camino que recorrer en el terreno de la reforma, ¿cuáles han de ser las prioridades?
- En la asistencia a estos grupos de países, ¿en qué reformas clave deben centrar su atención las instituciones de Bretton Woods en el próximo período? ■

Hay que dejar que funcione la disciplina del mercado.
— Camdessus

Conferencia sobre temas sociales

Un nuevo enfoque para estudiar las dimensiones humanas de la crisis de Asia

Se presentan a continuación fragmentos editados de la intervención de Peter S. Heller, Subdirector del Departamento de Finanzas Públicas del FMI en la Reunión Regional del Banco Mundial sobre los aspectos sociales derivados de la crisis de Asia oriental y sus repercusiones en materia de política para el futuro, celebrada en Bangkok el 21 de enero. El texto completo en inglés puede consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

En los últimos 18 meses, las políticas macroeconómicas y estructurales adoptadas durante la crisis de Asia han sido objeto de fuerte debate y controversia. Los funcionarios del FMI acaban de sumarse a este debate publicando sus propias evaluaciones de dichas políticas, que pueden consultarse en el sitio del FMI en Internet [véase también *Boletín del FMI* del 1 de febrero, pág. 17]. La inquietud por los efectos de la crisis en los segmentos más vulnerables de la sociedad influyó, sin duda alguna, en el diseño de los programas de ajuste. Así pues, desde la perspectiva actual, en el FMI nos sentimos muy satisfechos por la oportunidad que se nos brinda para examinar cuáles fueron las *dimensiones humanas* de la crisis y cómo se abordaron. ¿Cómo les fue a los sectores pobres y qué grupos sociales fueron los más perjudicados? ¿Cuáles los más beneficiados? ¿Cuáles fueron las repercusiones en la salud, la educación y el bienestar? ¿Qué políticas se adoptaron para amortiguar los efectos sobre los grupos más vulnerables y limitar el impacto

negativo a largo plazo sobre el capital humano y las instituciones sociales de esos países? ¿Se obtuvieron los resultados deseados? Confiamos en que esta conferencia nos permita encontrar una respuesta a estos interrogantes vitales y determinar lo que se puede mejorar.

El FMI y los aspectos sociales

No hay que pensar que las dimensiones humanas del ajuste macroeconómico son una preocupación reciente del FMI. De hecho, en los diez últimos años, el FMI (y también el Banco Mundial) ha mantenido un diálogo permanente con representantes del mundo académico, líderes religiosos, organizaciones sindicales, ONG [Organizaciones no gubernamentales] y otros interlocutores de la sociedad civil para tratar de comprender las dimensiones sociales del ajuste y tomarlas en consideración en nuestro trabajo. El FMI ha patrocinado importantes conferencias para analizar las relaciones que existen entre las políticas macroeconómicas y estructurales, el crecimiento sostenible y la equidad. Algunos de los resultados no pueden estar más claros:

- Restablecer un crecimiento de calidad y limitar la inflación son los factores más decisivos para reducir la pobreza y lograr que una sociedad sea más equitativa. Un entorno económico de esta naturaleza propicia la reducción del desempleo, el aumento del ingreso, la evitación de las desigualdades que crean las altas tasas de



inflación y la provisión de los recursos presupuestarios adicionales necesarios para financiar inversiones sociales y planes de seguro social.

- No se pueden pasar por alto las repercusiones de las medidas de ajuste sobre la equidad. De hecho, promoviendo la equidad se puede fomentar un crecimiento de alta calidad.
- Las redes de protección social son un componente vital del ajuste.
- La transparencia en los detalles de los programas de ajuste respaldados por el FMI y el diálogo con el mayor número posible de interesados son elementos necesarios para estimular el respaldo del público y formular programas bien informados.



Heller: El FMI ha tratado de dar cabida a las medidas de protección social en el marco de la política macroeconómica.

Teniendo presente todo esto, el FMI se ha esforzado durante la reciente crisis por dar cabida a las medidas de protección social en el marco de la política macroeconómica y ha insistido ante las autoridades para que dichas medidas sean un componente esencial de los programas respaldados por la institución. Ello nos ha llevado también a tender un puente a las organizaciones sindicales, las ONG y la sociedad civil y a utilizar nuestras páginas de Internet para informar al público sobre el contenido de dichos programas.

Pero quisiera subrayar, además, que en, consonancia con las respectivas misiones encomendadas al Banco Mundial y al FMI, el Banco se ha ocupado principalmente de diseñar y supervisar los componentes de protección social de los programas de ajuste en Asia, como corresponde en buena lógica. A lo largo de los años, el Banco Mundial ha adquirido una gran experiencia en los campos de la reducción de la pobreza, la salud, la educación y el desarrollo social. Aún cuando los países de la región presentaban una situación sólida de balanza de pagos, el Banco Mundial seguía trabajando sin descanso en Asia. Prueba de ello son los muchos años y los cuantiosos recursos empleados en Indonesia. Así pues, cuando se desencadenó la crisis, la institución se encontraba en una situación excelente para diseñar los componentes de una estrategia encaminada a ayudar a los grupos más pobres a resistir el impacto. Por eso, es pertinente que el Banco Mundial haya patrocinado esta conferencia sobre las dimensiones humanas de la crisis.

La reacción del FMI ante la crisis

Permítanme comenzar con unos comentarios sobre los aspectos principales de las medidas adoptadas por el FMI. La crisis de Asia fue excepcional, tanto por la celebridad con que cobró fuerza como por la complejidad de sus causas. A todos nos sorprendieron la súbita pérdida de confianza en países que habían registrado recientemente un crecimiento tan rápido, la consiguiente fuga

de capital y el espectacular deterioro de las reservas. Lo más novedoso de esta crisis fue que sus causas fundamentales no estaban tanto en las políticas macroeconómicas adoptadas como en las deficiencias estructurales de los sectores financiero y empresarial.

La preocupación más grave para el FMI, tanto al inicio de la crisis de Asia como desde entonces, ha sido instrumentar en cada país un plan de políticas macroeconómicas y estructurales apropiadas para restablecer rápidamente la estabilidad macroeconómica: contener la inflación, alentar las expectativas de un tipo de cambio estable y reactivar un crecimiento sostenible.

También se prestó considerable atención a lograr que el marco macroeconómico permitiera a los gobiernos que colaboraban con el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo el margen presupuestario necesario para financiar el gasto correspondiente a las redes de protección social mejoradas y proteger el gasto público en salud y educación. El FMI trabajó en estrecha colaboración con el Banco Mundial y las autoridades nacionales para incorporar a los programas esas medidas de política social y, quizá lo más importante, para garantizar que se implementaran efectivamente.

Tomemos por ejemplo el caso de Tailandia. Al agudizarse la recesión, las autoridades reforzaron sus programas de protección social en el presupuesto de 1998/99 (hasta un nivel de más del 3% del PIB) para incluir la expansión de un amplio programa de obras públicas que permitiría crear empleo equivalente a 500.000 meses/persona en los próximos dos años y medio, la prórroga del programa de préstamos a los estudiantes para mantener la asistencia a clase, la provisión de tratamiento médico gratuito y la mejora de las instalaciones sanitarias rurales, y el mantenimiento de una subvención al transporte en las zonas urbanas. En Indonesia, apoyamos el suministro, a precios subvencionados, de alimentos, productos petrolíferos y electricidad haciendo hincapié en la focalización de estas medidas en los grupos más necesitados y recortando así el gasto improductivo. En Corea, recomendamos ampliar la cobertura de los programas de seguro de desempleo y aumentar las prestaciones mínimas. En todos los países de Asia en los que se aplicaron programas, una vez reconocida la gravedad de la recesión, estuvimos dispuestos a respaldar medidas de política más expansivas siempre y cuando sirvieran para hacer frente a problemas sociales importantes.

Iniciativas futuras

El tiempo y la perspectiva también han puesto de relieve algunos ámbitos en los que todos tenemos que mejorar para ayudar a estos y a otros países a abordar las dimensiones humanas de estas crisis:

- En primer lugar, los países tienen que reforzar su capacidad para seguir de cerca y puntualmente la situación de los pobres. Hace tan sólo unos meses, el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo aventuraban que en Indonesia casi se duplicaría el número de pobres. Ahora, los datos indican que las

tasas de pobreza quizá no aumenten tan drásticamente. Son los pobres de las zonas urbanas y la clase media los que más afectados parecen en estos momentos, mientras que los productores de alimentos de las zonas rurales están bastante protegidos e incluso pueden haber mejorado su situación. Si no cuentan con esa capacidad de seguimiento, los países corren el riesgo de dedicar los escasos recursos presupuestarios a medidas de protección social que no se focalizan eficientemente en quienes más las necesitan.

- Segundo, las políticas de crecimiento económico deben complementarse con el desarrollo de un marco limitado y un fortalecimiento de la capacidad administrativa para programas de protección social eficaces desde el punto de vista de los costos. A pesar de las altas tasas de crecimiento económico que registraron en el pasado estos países de Asia, sus sistemas de protección social eran insuficientes para resistir las tensiones de un drástico aumento del desempleo. En algunos países, se observaban notables deficiencias en la capacidad administrativa para formular e implementar políticas orientadas específicamente a los más necesitados. El desarrollo de un marco de política de esta naturaleza exigirá adoptar enfoques innovadores para evitar el tipo de distorsiones del mercado de trabajo que son evidentes en muchos países de la OCDE [Organización de Cooperación y Desarrollo Económico]. Tampoco la capacidad administrativa se puede crear de la noche a la mañana, pero hay que poner manos a la obra cuanto antes al tiempo que se reanuda el crecimiento.

- Tercero, la crisis nos recuerda también la importancia del crecimiento de alta calidad. Cuando el rápido crecimiento se basa en burbujas de precios de los activos, en proyectos de infraestructura costosos e ineficientes y en la garantía pública implícita de inversiones o comportamientos deficientes del sector financiero, los cientos de un aumento sostenido de los niveles de ingreso no son sólidos. El FMI en el ejercicio de la supervisión y el Banco Mundial en el desarrollo de las estrategias de asistencia a los países deben mantenerse alertas para advertir a las autoridades de estos peligros.

- Cuarto, hemos de reconocer que no cabe esperar que una política fiscal activa surta efectos estimuladores inmediatos. Aunque hemos insistido en que se adopte una política de estímulo fiscal en cada uno de estos países, la implementación no ha resultado fácil, sobre todo a corto plazo. Las medidas fiscales, activas y de buena calidad pueden tardar tiempo en formularse y llevarse a la práctica, como lo demuestran los retrasos en el diseño y la implementación de los nuevos programas de protección social. También puede resultar difícil determinar con precisión la verdadera orientación de las políticas fiscales ex ante: el aumento del déficit fiscal puede deberse sencillamente a una desaceleración económica y no a un estímulo fiscal, sobre todo si la desaceleración es más fuerte de lo previsto. Así pues, es menester analizar con frecuencia la naturaleza de dicha orientación y, si fuese necesario, reconsiderar los objetivos con respecto al déficit a la luz de la situación macroeconómica.

- Por último, la palabra “crisis” en caracteres chinos significa una combinación de “peligro” y “oportunidad”. Esta crisis ha creado oportunidades para emprender reformas de política que fomenten la eficiencia y ha subrayado la importancia de que las autoridades sean sensibles a las nuevas demandas de servicios públicos. Por ejemplo, en el sector de la salud, se han intensificado las presiones sobre el presupuesto a medida que las familias han desplazado su demanda en detrimento de los proveedores privados. Si el gobierno puede ser flexible y mantenerse abierto al cambio, podría facilitar con ello una reestructuración muy útil y necesaria de las asignaciones de recursos presupuestarios a las partidas gasto en favor de programas de política más eficientes y eficaces. Es lo que ha empezado a suceder en Tailandia y Corea, como lo demuestra el desplazamiento de la demanda hacia la compra de medicamentos genéricos.

Son enseñanzas importantes que debemos recordar a medida que avanzamos. Espero que esta conferencia nos permita extraer algunas más para que el Banco Mundial y el FMI puedan abordar mejor las dimensiones humanas de estas crisis. ■

FINANZAS & DESARROLLO

PUBLICACIÓN DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

El número de marzo de 1999 de *Finanzas & Desarrollo* incluirá varios artículos sobre los problemas que aún tienen por resolver los países de África al sur del Sahara y las oportunidades que se abren ante ellos. Se publicarán, entre otros, los siguientes artículos:

África: Objetivos para el Siglo XXI

Alassane D. Ouattara

Ajuste y crecimiento económico en África al sur del Sahara: Un programa inconcluso

Evangelos A. Calamitsis

África al sur del Sahara: Política económica y perspectivas de crecimiento

Ernesto Hernández-Catá

Impacto de la crisis de Asia en África al sur del Sahara

Elliott Harris

La política monetaria del Eurosistema

Otmar Issing

Posibilidades y limitaciones de la garantía de depósitos

Ricki Tigert Helfer

El FMI publica *Finanzas & Desarrollo* cuatro veces al año en árabe, chino, español, francés e inglés. La suscripción es de carácter gratuito. Para solicitar esta publicación, se ruega dirigirse a IMF Publication Services, Box FD 99, Washington D.C. 20431, EE. UU.

A continuación se presentan fragmentos de un reciente comunicado de prensa del FMI. Los textos completos, en inglés, pueden consultarse en el sitio del FMI en Internet (<http://www.imf.org>) bajo la rúbrica “news” o solicitarse a la División de Relaciones Públicas del FMI (fax: (202) 623-6278).

Azerbaiyán: SRAE, SFCC, y SAF

El FMI ha aprobado préstamos y créditos por un equivalente de DEG 79,7 millones (unos US\$112 millones) en apoyo del programa económico y financiero de Azerbaiyán para 1999 y compensar así la insuficiencia de sus ingresos de exportación.

Azerbaiyán: Resumen de indicadores macroeconómicos

	1997 ¹	1998 ²	1998 ²	1999 ³	2000 ⁴
	(Porcentaje)				
Tasa de crecimiento anual del PIB	5,8	7,0	8,0	7,0	6,0
Inflación, precios al consumo (diciembre a diciembre)	0,4	4,5	0,5	5,0	3,0
Saldo de caja del gobierno central	-1,7	-3,6	-4,3	-3,1	-2,4
Balanza en cuenta corriente	-23,7	-30,2	-29,8	-32,5	-38,4

¹Efectivo.
²Según programa.
³Según programa revisado.
⁴Proyección.

Datos: Autoridades nacionales y estimaciones de los funcionarios del FMI.

De este total, DEG 23,4 millones (unos US\$33 millones) podrán utilizarse en el marco del servicio reforzado de ajuste estructural (SRAE), y DEG 56,3 millones (unos US\$79 millones) en el marco del servicio de financiamiento compensatorio y para contingencias (SFCC). Al mismo tiempo, el FMI concluyó el cuarto examen en relación con el programa vigente al amparo del servicio ampliado del Fondo (SAF) liberando un tramo adicional de DEG 1,8 millones.

Estrategia a mediano plazo y programa para 1999

Para 1999-2001, el programa contempla un crecimiento medio anual del PIB de alrededor del 7% y una tasa media anual de inflación de un 4%. Aunque se espera que el aumento de la producción de petróleo contribuirá al crecimiento total, también se prevé para 1999 una desaceleración en el sector no petrolero. Según las proyecciones, el déficit de la balanza en cuenta corriente se situará en el 32,5% del PIB en 1999, y aumentará al 38%, aproximadamente, en los años 2000 y 2001, como consecuencia del descenso del precio de las exportaciones de petróleo y de

Fotos: Gregg Newton, de Reuters, pág. 33; Denio Zara, Padraic Hughes, y Pedro Márquez, del FMI, págs. 37-39, 42, 44, y 48.

un aumento de las importaciones. Los déficit de balanza de pagos previstos se financiarán principalmente con inversiones extranjeras directas y, en parte, con recursos adicionales de acreedores multilaterales y bilaterales.

En el tercer año del programa del SRAE se propone un ajuste de la política macroeconómica, incluido un plan financiero revisado para 1999, y una intensificación de las medidas en pro del ajuste estructural. Para 1999 se proyecta un déficit presupuestario del 3,1% del PIB, que pese a ser mucho menor que el registrado en 1998, es más alto de lo previsto anteriormente. Con todo, debería ser una cifra manejable, habida cuenta del bajo nivel de la deuda pública y de la disponibilidad de suficiente financiamiento externo.

Las autoridades seguirán aplicando una política monetaria prudente en 1999 con un enfoque flexible en cuanto al tipo de cambio, en consonancia con la estabilidad financiera y la presencia de un sector no petrolero competitivo.

Reformas estructurales

Las autoridades consideran sumamente prioritario reformar el sector público, hacer frente a la corrupción y aumentar la eficiencia del gobierno. También centrarán su atención en las medidas encaminadas a reestructurar el sector bancario y reforzar el sistema financiero, así como a intensificar el proceso de privatización, reformar las empresas públicas y desarrollar un sector agrícola basado en criterios de mercado.

Necesidades sociales

Las autoridades están resueltas a llevar adelante la reforma de los sectores de salud y educación y a focalizar con más rigor las medidas de protección social.

Azerbaiyán ingresó en el FMI el 18 de septiembre de 1992 y su cuota es de DEG 160,9 millones (unos US\$225 millones). Sus obligaciones pendientes por el uso del financiamiento del FMI ascienden actualmente a DEG 228 millones (unos US\$320 millones).

Comunicado de prensa No. 99/5, 26 de enero

Algunas tasas del FMI

Semana del	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
25 de enero	3,44	3,44	3,68
1 de febrero	3,50	3,50	3,75

La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de los cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG (dólar de EE.UU., ponderación 39%; marco alemán, 21%; yen japonés, 18%; franco francés, 11%, y libra esterlina, 11%). La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad de la posición remunerada de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG (actualmente 107%), es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además en función de los acuerdos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al tel. (202) 623-7171 o consultando Internet (<http://www.imf.org/external/np/tre/sdr/sdr.htm>).

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

La distribución del capital humano, factor clave para corregir los problemas de la desigualdad del ingreso

Tradicionalmente, los economistas han prestado poca atención a las causas sociales y culturales de la desigualdad, pero el omnipresente papel que desempeñan las normas y actitudes sociales en las sociedades cerradas y tradicionales, o la función cada vez más importante de la formación del capital humano como factor determinante de la riqueza en las sociedades más abiertas y desarrolladas, son elementos clave en la dinámica del desarrollo y el origen de la desigualdad. En un documento de trabajo titulado *Fundamental Determinants of Inequality and the Role of Government*, Vito Tanzi, Director del Departamento de Finanzas Públicas del FMI, analiza las repercusiones económicas y políticas de la progresiva sustitución de los activos reales (como la tierra) por capital humano (como la educación) en el proceso de desarrollo. En el momento en que el capital humano se convierte en un factor clave para la creación de ingreso y riqueza en las economías desarrolladas, el acceso a dicho capital y la función del gobierno para garantizar ese acceso adquieren una importancia crucial, sostiene Tanzi, en lo que respecta a la desigualdad del ingreso.

Normas sociales y desigualdad

Las normas sociales influyen en la distribución del ingreso, tanto en las sociedades tradicionales como en las más desarrolladas, y cualquier cambio en esas normas puede alterar las fuentes y la dinámica de la acumulación de riqueza. Tanzi cita, como ejemplo, el impacto de los contratos de arrendamiento, los convenios colectivos, los usos matrimoniales, las normas de sucesión y las rentas derivadas del “status social”.

Contratos de arrendamiento. Importantes en los países en los que existe una fuerte concentración de la propiedad de los activos, los contratos de arrendamiento tradicionales desempeñan una función destacada en el uso de la tierra y otros activos.

Convenios colectivos. En varias sociedades, sobre todo de Asia, los patronos pueden asumir una actitud paternalista. Durante las recesiones, los beneficios pueden fluctuar notablemente, pero no así las tasas de desempleo. Estas economías se caracterizan porque la desigualdad en el ingreso es menor que en otras sociedades con convenios colectivos menos paternalistas.

Usos matrimoniales. Las costumbres que influyen en la cuantía de la dote, la elección de cónyuge, el costo del casamiento, la edad para contraer matrimonio y los regalos de boda repercuten notablemente sobre la distribución del ingreso y la riqueza. Cuando los ricos y los pobres se casan exclusivamente con personas de su misma clase social, la distribución del ingreso tiende a mantenerse estática. La modernización, la movilidad y la globalización pueden quebrar el statu quo, con importantes repercusiones en la formación de la riqueza y la desigualdad del ingreso.

Normas de sucesión. En las sociedades tradicionales, en las que la riqueza real es el principal determinante del ingreso, las normas que rigen la transferencia de riqueza entre generaciones revisten una importancia capital. Las normas de sucesión, pueden obligar a que la propiedad se transmita al primogénito varón. En las sociedades en las que el capital humano es un determinante crucial de la riqueza, la posesión (y la transferencia) de capital real son menos importantes (sin embargo, la posesión de riqueza puede ser vital para obtener capital humano).

Rentas derivadas del status social. El capital social —es decir, el apellido familiar, el prestigio, las relaciones y, en algunas sociedades, el derecho a ciertos puestos u ocupaciones— es un elemento clave para determinar la distribución del ingreso y los privilegios en muchas sociedades tradicionales.

Si no se producen grandes conmociones, las normas sociales suelen ser estables en las sociedades tradicionales, pero los grandes cambios económicos que traen consigo el desarrollo y la globalización, pueden alterarlas significativamente, lo que a su vez repercute en la economía. La modernización, por ejemplo, puede fomentar una mayor movilidad de la mano de obra, influir en la elección del cónyuge y, en última instancia, reducir la influencia de los privilegios sociales.

En las sociedades tradicionales, la desigualdad del ingreso viene determinada por la distribución de la riqueza real y la posición de privilegio. Para corregir el problema, el gobierno debe modificar la distribución del capital real (mediante una reforma agraria, por ejemplo) o influir en las rentas derivadas del status social (por medio de reformas sociales y estructurales). En cambio, en las sociedades más abiertas y desarrolladas, en las que el capital humano desempeña un papel de primer orden en la acumulación de la riqueza y la globalización tiene un impacto continuo y fuerte, el gobierno puede hacer frente al problema cumpliendo su función de generar y distribuir el capital humano.

La función tradicional del Estado

Según Tanzi, lo que el gobierno puede y lo que no puede lograr —así como los medios que utiliza— son factores condicionados por el nivel de desarrollo económico e institucional de un país. Paradójicamente, allí donde el gobierno es más necesario —es decir, en las economías en desarrollo en las que los mercados tienen más imperfecciones y están menos desarrollados— es donde menos probabilidades tiene de contar con los instrumentos precisos para cumplir eficientemente esa función correctiva. En cambio, en los países industriales avanzados, con sus mercados eficientes, es más improbable que haya que hacer frente a fallas de los mercados, debido sobre todo a que están mejor preparados para recaudar impuestos.



Ian S. McDonald
Director

Sara Kane • Sheila Meehan

Elisa Diehl
Redactoras

Philip Torsani
Director de artes gráficas

Victor Barcelona
Diseñador gráfico

Edición en español
División de Español

Dirección de Servicios Lingüísticos

Julio García-Durán
Traducción

Magdalena Copeland
Corrección de pruebas
y composición

El *Boletín* (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 23 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información. Las cartas al director deben dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box XS900, IMF, Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

15 de febrero de 1999

48

Tanzi subraya que, incluso los países muy preocupados por la desigualdad, deben fomentar la eficiencia y la estabilidad macroeconómica. La estabilidad es la base del crecimiento económico y éste, a su vez, lo es del empleo y de los recursos públicos. La eficiencia es el complemento, en la medida en que garantiza que los recursos limitados se utilicen de la mejor forma posible. Además de la estabilidad, el crecimiento y la eficiencia, el gobierno cuenta con dos instrumentos importantes: la tributación y el gasto.

Tributación. Los impuestos constituyen uno de los principales instrumentos de que dispone el gobierno. Habida cuenta de la importancia de la riqueza real en los países más pobres, el gobierno trata a menudo de gravar la tierra y la propiedad para alcanzar objetivos de redistribución. Sin embargo, por razones políticas y administrativas esta forma de tributación muy raras veces ha sido eficaz. Como alternativa, se han aplicado impuestos progresivos sobre la renta, pero las altas tasas marginales del impuesto han fomentado la evasión; además, las numerosas lagunas y la deficiente administración han reducido tanto su progresividad como su eficiencia. A juzgar por la experiencia, una tributación eficaz puede contribuir notablemente a la reducción de la desigualdad del ingreso en la medida en que proporcione recursos para financiar gastos esenciales y evite las desigualdades que permiten que contribuyentes con niveles de renta similares paguen de hecho tasas impositivas muy diferentes. Los impuestos, aconseja Tanzi, deben ser de amplia base, y con tasas suficientemente bajas para satisfacer la necesidad de recaudar ingreso y evitar desigualdades dentro del sistema tributario.

Gasto. Ahora bien, la recaudación de ingreso no es más que una parte de la ecuación. El ingreso, una vez recaudado en cantidades suficientes, debe utilizarse con eficiencia y eficacia. Tanzi observa que el gasto público, justificado en nombre de la equidad, a veces ha fomentado poco la equidad y mucho la inestabilidad macroeconómica, y menciona dos problemas:

- *Apropiación de los programas de gasto por los grupos de intereses especiales.* A menudo, las presiones políticas desvían el gasto hacia el público en general o los menos necesitados, pero con más influencia política, en detrimento de los destinatarios originales. El gasto en educación, por ejemplo, puede orientarse en principio a la educación primaria, pero termina por financiar cada vez más los niveles secundario y terciario, en los que es más probable que beneficie a los grupos de ingresos más altos. Análogamente, el gasto en salud puede desviarse de la atención primaria a los hospitales de los centros urbanos. Así pues, el nivel de gasto social no refleja con exactitud su impacto. Si el objetivo que se persigue es corregir la desigualdad, lo importante es quiénes son los verdaderos beneficiarios.

- *Apropiación de los programas de gasto por sus proveedores.* Algunos servicios públicos, sobre todo en los sectores de educación y salud requieren el uso intensivo de mano de obra; en realidad, una gran parte del gasto va a



Tanzi: Además de la estabilidad, el crecimiento y la eficiencia, el gobierno cuenta con dos instrumentos importantes: la tributación y el gasto.

parar a manos de los proveedores de dichos servicios en forma de sueldos y salarios. Si esa fuerza laboral es improductiva o su remuneración es excesiva, los beneficios de la inversión para los destinatarios originales pueden ser limitados. Para garantizar la eficacia en función del costo de la inversión social quizá haya que adoptar reformas administrativas y jurídicas profundas y complejas.

En definitiva, lo que determina el impacto sobre la desigualdad es lo que reciben los ciudadanos, no lo que gasta el gobierno, pero sin gasto social, añade Tanzi, hay pocas esperanzas de que la acción del Estado incida positivamente en la distribución del ingreso.

Función del Estado en la distribución

El capital humano y la participación de los sueldos y salarios en la renta nacional aumentan al compás del desarrollo económico, con importantes repercusiones en la política oficial, tanto en los países pobres como en los desarrollados. En los primeros, la distribución de los activos reales determina no sólo los ingresos, sino también el acceso a los recursos escasos. Los activos reales garantizan el crédito, mientras que el capital humano es fuente de valiosas relaciones que facilitan la recopilación de información esencial y el acceso al crédito, las divisas y las rentas derivadas del status social. En las sociedades tradicionales, los clubes y las asociaciones tienen una característica común: la riqueza real.

En definitiva, concluye Tanzi, la distribución del capital humano es el factor determinante más importante del ingreso en las economías desarrolladas. A pesar de las dificultades, el gobierno puede aumentar la cantidad y mejorar la calidad del capital humano y velar por que todos los ciudadanos, especialmente los que están en el extremo inferior de la distribución, tengan pleno acceso a los medios para desarrollar dicho capital. ■

El estudio *Fundamental Determinants of Inequality and the Role of Government*, por Vito Tanzi, No. 98/178 de la serie documentos de trabajo, puede adquirirse al precio de US\$7 el ejemplar, solicitándolo a IMF Publication Services. Véanse instrucciones de pedido en la pág. 40.